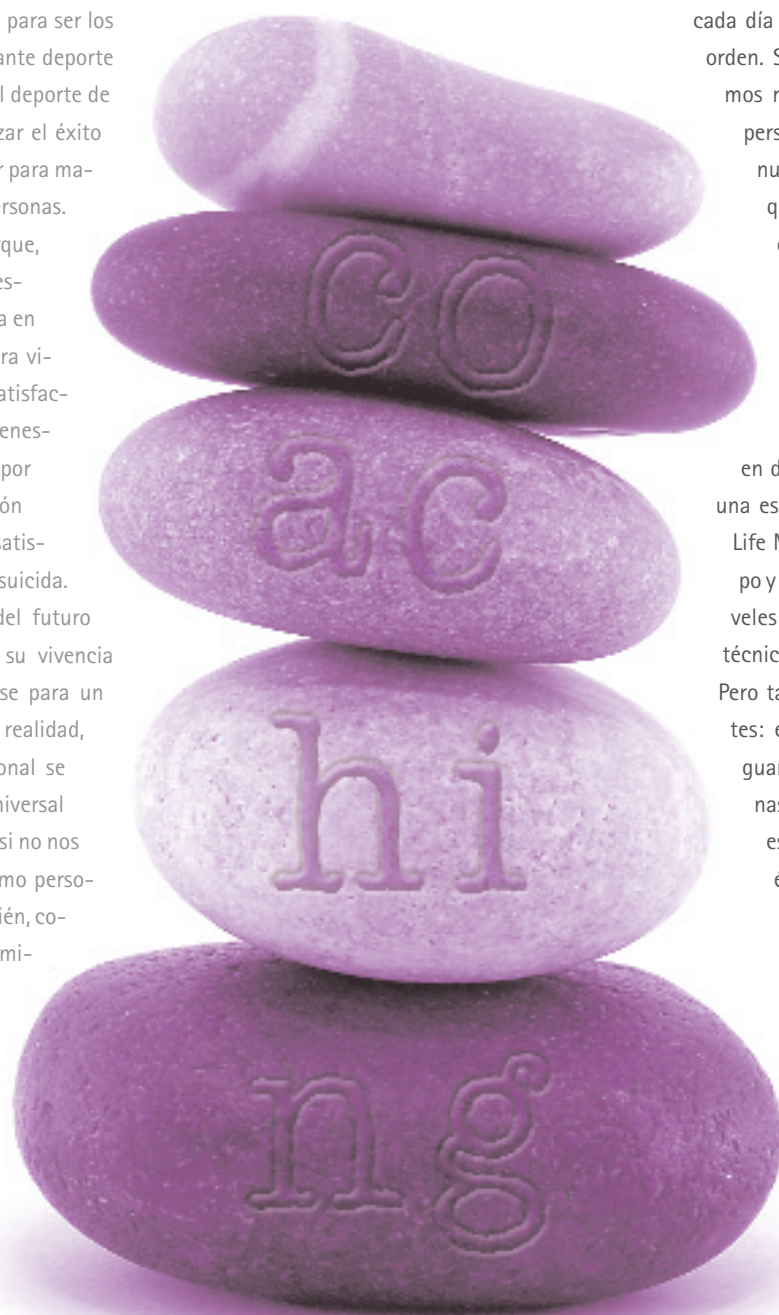


Un nuevo paradigma: el éxito total

Los grandes atletas lo tienen claro: para ser el mejor no basta con tener un don natural, es preciso entrenarlo. Se preparan a conciencia para triunfar. Estudian movimientos y practican técnicas para sacar el máximo partido a su capacidad innata.

Admitido, pues, que el éxito aumenta de la mano del entrenamiento, se comprende que tenga mucho sentido entrenarnos para ser los mejores en ese intenso y apasionante deporte al que estamos todos abonados: el deporte de vivir. Nos preparamos para alcanzar el éxito profesional, pero tendemos a dejar para mañana nuestra realización como personas. Y ese hecho nos pasa factura porque, con frecuencia, lo que bloquea nuestro triunfo y limita nuestra eficacia en el trabajo es un aspecto de nuestra vida personal que no está resuelto satisfactoriamente. En una sociedad del bienestar, como la nuestra, que apuesta por la calidad de vida y la conciliación familiar seguir desatendiendo la satisfacción personal es una opción suicida. Para triunfar, los profesionales del futuro tendrán que prestar atención a su vivencia emocional y personal y entrenarse para un buen desempeño en ese área. En realidad, detrás de toda ambición profesional se encuentra siempre la ambición universal de ser feliz. Ningún éxito es pleno si no nos ayuda a estar más satisfechos como personas. Merece la pena triunfar, también, como pareja, como padres, como amigos, como ciudadanos... Y eso, como todo, es cuestión de formación y entrenamiento.

Los profesionales que sigan creyendo que el triunfo personal es algo que se alcanza de un modo espontáneo, a base de vivir, perderán la carrera y no serán competitivos.



Si un tenista afirmase que mejorará simplemente jugando, sin aplicar ninguna estrategia, nos llevaríamos las manos a la cabeza. En el deporte, como en la vida, superarse cada día es una necesidad interior de primer orden. Somos seres en evolución, necesitamos renovar las herramientas de gestión personal que empleamos para conquistar nuestras metas individuales. La idea de que podemos entrenarnos para la vida es rompedora. Demasiada gente considera la realización personal una quimera o un lujo que se permitirá cuando se jubile. Ciertamente, uno puede malgastar su vida tratando de aprender a vivirla, pero hoy en día eso ya no es necesario. Aplicando una estudiada combinación de Coaching y Life Management podemos ahorrar tiempo y mejorar nuestro desempeño hasta niveles insospechados. Conocer y usar estas técnicas es aún privilegio de unos pocos. Pero tal y como decimos a nuestros clientes: estas técnicas son el secreto mejor guardado detrás del éxito de las personas a las que más admira. Descubrir las es tomar el atajo definitivo hacia el éxito total. ➤



Gloria Méndez
Directora general de
Coaching Solutions
y presidenta de
l'Associació Catalana
de Coaching.
www.evolucionpersonal.com